

Costa Rica

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2022 el PIB real de Costa Rica exhibirá un crecimiento anual del 4,4%, en comparación con el 7,8% registrado el año anterior. Este menor crecimiento se explica por la disipación del efecto base observado en 2021, la desaceleración de la demanda externa en un contexto de mayor incertidumbre debido al conflicto armado en Europa Oriental, y una merma del ingreso disponible de los hogares debido a la aceleración de la inflación y el deterioro de los términos de intercambio. No obstante, es importante resaltar que la estimación de crecimiento para 2022 ha sido revisada al alza, después de que en los primeros tres trimestres del año se observara un comportamiento más positivo del que se esperaba inicialmente, sobre todo gracias al impulso de la manufactura de exportación y las actividades relacionadas con el turismo.

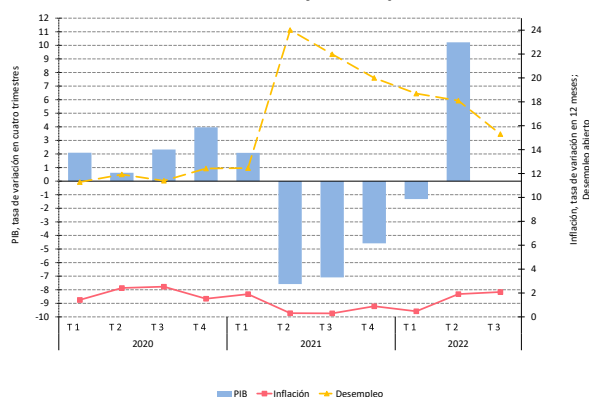
El compromiso continuo con el fortalecimiento de las finanzas públicas, tanto por el lado del gasto como por el de los ingresos, permitirá que en 2022 las finanzas del gobierno central registren un menor déficit financiero (3,5% del PIB, frente al 5,0% en 2021) y alcancen un superávit primario de en torno al 1,2%, cuando en 2021 se registró un déficit del 0,3%. El incremento de los precios de las materias primas dará lugar a un mayor déficit de la cuenta corriente, que se situará en torno al 4,6% del PIB al final de 2022 (3,4% en 2021). La inflación interanual se ubicará al final del año cerca del 8,5% (3,3% en 2021), debido principalmente a las presiones inflacionarias externas. La tasa de desempleo abierto, por su parte, continuó disminuyendo gradualmente en el primer semestre del año y, posteriormente, se situó en torno al 12%.

En los primeros nueve meses de 2022, continuó la tendencia positiva de las finanzas públicas. El déficit financiero acumulado de enero a septiembre representó un 1,9% del PIB, cifra 2,2 puntos porcentuales inferior a la observada en el mismo período de 2021. Asimismo, se registró un superávit primario equivalente al 2,5% del PIB, en comparación con el 0,3% de los primeros nueve meses de 2021.

Los ingresos totales del gobierno central moderaron su tasa de crecimiento en los tres primeros trimestres de 2022, y su expansión interanual nominal fue del 20,1%, frente al 35,2% registrado en el mismo período de 2021. Ello se debe principalmente a que en 2021 se anotaron ingresos extraordinarios por cambios administrativos y contables. La desaceleración fue más marcada en términos reales (un 10,4% en los primeros nueve meses de 2022, frente a un 33,5% en el mismo período de 2021), debido al repunte de la inflación. El crecimiento entre enero y septiembre de 2022 estuvo impulsado sobre todo por la mayor recaudación de los impuestos sobre los ingresos y las utilidades, y sobre las ventas internas.

Los gastos totales del gobierno central se incrementaron un 2,9% nominal en los primeros tres trimestres de 2022 (con una caída real del

Costa Rica: PIB, inflación y desempleo, 2020-2022



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

4,9%). El gasto primario aumentó un 0,2% en términos nominales en el mismo período (-7,4% en términos reales), pero el pago de intereses sobre la deuda se expandió un 10,6% nominal (2,2% real).

En los primeros nueve meses de 2022, el 85% del financiamiento provino de la colocación de deuda en el mercado interno. En noviembre de 2022, Costa Rica se convirtió en el primer país del mundo en ser autorizado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para acceder al Servicio de Resiliencia y Sostenibilidad, mediante el cual recibirá un crédito por valor de 725 millones de dólares. A septiembre de 2022, el coeficiente de la deuda total del gobierno central se ubicó en un 64,9% del PIB.

Después de mantener una postura expansiva en 2021, con la tasa de política monetaria en un nivel mínimo histórico (0,75%), las presiones inflacionarias obligaron al banco central a incrementar esta tasa de referencia en ocho ocasiones entre diciembre de 2021 y octubre de 2022, hasta ubicarla en un 9%. Además, la autoridad monetaria anunció el aumento de la tasa de encaje mínimo legal en el sistema financiero para los depósitos y las obligaciones en moneda nacional de un 12% a un 15% a partir de la segunda quincena de julio.

La tasa de interés básica pasiva se incrementó en términos nominales —pues se situó en un 5,85% a fines de septiembre de 2022, en comparación con el 2,9% observado al cierre de septiembre de 2021—, pero presentó una reducción significativa en términos reales, debido al repunte de la inflación, y se ubicó en el 1,6% en septiembre de 2022, cuando ese mes de 2021 había registrado un valor del -2,2%. La tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) se ubicó en un 8,41% en septiembre de 2022, el mismo valor que en septiembre de 2021, pero sufrió una disminución importante en términos reales (de un 7,0% a un 0,2%).

El tipo de cambio estuvo sometido a presiones en el primer semestre de 2022 y cerró junio en 691,82 colones por dólar. No obstante, entre julio y octubre se registró una menor demanda de dólares, debido a la disminución de los precios internacionales de las materias primas y de las necesidades del sector público, por lo que la paridad cambiaria se ubicó en 603,58 colones por dólar a fines de octubre (una apreciación del 12,8% respecto al cierre de junio). Al 28 de octubre, las reservas internacionales sumaban 7.755 millones de dólares, 837 millones de dólares más que al cierre de 2021, cifra equivalente a cinco meses de las importaciones totales.

El crédito total al sector privado no financiero en colones continuó al alza, con una expansión interanual del 8,9% en los primeros nueve meses del año, mientras que en moneda extranjera aumentó un 0,1%, dando continuidad al proceso de desdolarización de este tipo de créditos.

En los tres primeros trimestres de 2022, la cuenta corriente registró un déficit equivalente al 0,9% del PIB, en comparación con el 1,2% observado en el mismo período de 2021. A octubre de 2022,

Costa Rica: principales indicadores económicos, 2020-2022

| | 2019 | 2020 | 2021 ^a |
|---|----------------------------------|--------|-------------------|
| | Tasa de variación anual | | |
| Producto interno bruto | 2,3 | -4,1 | 5,5 |
| Producto interno bruto por habitante | 1,3 | -4,9 | 4,6 |
| Precios al consumidor | 1,5 | 0,9 | 2,1 ^b |
| Salario medio real ^c | 1,5 | 0,1 | 3,3 ^b |
| Dinero (M1) | 6,2 | 33,9 | 20,3 ^d |
| Tipo de cambio real efectivo ^e | -0,6 | -0,9 | 11,0 ^b |
| Relación de precios del intercambio | 0,7 | 3,6 | -1,8 |
| | Porcentaje promedio anual | | |
| Tasa de desempleo abierto | 11,8 | 19,6 | 17,4 ^b |
| Resultado global del gobierno central / PIB | -6,7 | -8,1 | ... |
| Tasa de interés pasiva nominal ^f | 6,3 | 3,9 | 3,2 ^b |
| Tasa de interés activa nominal ^g | 13,0 | 10,9 | 9,7 ^b |
| | Millones de dólares | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 22 245 | 19 780 | 23 070 |
| Importaciones de bienes y servicios | 20 385 | 18 198 | 21 431 |
| Balanza de cuenta corriente | -1 376 | -1 349 | -1 828 |
| Balanzas de capital y financiera ^h | 2 768 | -405 | ... |
| Balanza global | 1 393 | -1 754 | ... |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a Estimaciones.

b Datos al mes de septiembre.

c Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.

d Datos al mes de mayo.

e Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f Tasas de interés pasiva promedio de Otras Sociedades de depósitos en moneda nacional.

g Promedio de las tasas de interés sobre préstamos en moneda nacional.

h Incluye errores y omisiones.

las exportaciones de bienes crecieron a una tasa interanual del 10,2%, impulsadas principalmente por la expansión de las ventas de manufacturas. Las importaciones de bienes aumentaron a una tasa interanual del 23,0%, ante el incremento de las compras de combustibles. Los flujos de inversión extranjera directa (IED) sumaron 1.764 millones de dólares en el primer semestre de 2022, frente a los 1.713 millones registrados en el mismo período de 2021.

En los tres primeros trimestres de 2022, la economía costarricense experimentó una expansión interanual promedio del 5,6%. La manufactura, el comercio, y las actividades de alojamiento y comida presentaron las mayores cifras de crecimiento. Por el lado de la demanda, el consumo privado y la demanda externa siguieron exhibiendo un dinamismo significativo.

La tasa de inflación interanual continuó acelerándose en los primeros ocho meses de 2022, y en agosto alcanzó un 12,13%, impulsada principalmente por presiones externas, que se han visto agravadas por la guerra en Europa Oriental. No obstante, en septiembre y octubre, se observó una desaceleración (del 10,37% y el 8,99%, respectivamente), lo que parece indicar que las presiones inflacionarias están cediendo.

En septiembre de 2022, la tasa nacional de desempleo se ubicaba en un 12,0% (trimestre móvil), por debajo de la registrada en febrero de 2020 (12,2%), antes de la adopción de las medidas para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Los salarios nominales crecieron un 5,2% en los primeros ocho meses de 2022, lo que representó una contracción real del 3,9%.

La CEPAL estima que la economía de Costa Rica presentará una tasa de crecimiento del 2,6% en 2023. Las exportaciones de bienes y servicios mostrarían una expansión inferior que la registrada en 2022, debido al menor dinamismo esperado de sus principales socios comerciales. La demanda interna también exhibiría un menor crecimiento, como consecuencia del fuerte incremento de las tasas de interés. De acuerdo con las estimaciones del Ministerio de Hacienda, el déficit del gobierno central continuaría su tendencia a la baja y se ubicaría en un 3,5% del PIB en 2023, gracias a un nuevo aumento de los ingresos y a la contención del gasto en el marco de la regla fiscal. El balance primario se situaría en un 1,5% del PIB, lo que permitiría seguir reduciendo el coeficiente de deuda pública como porcentaje del PIB.

El déficit de la cuenta corriente se situaría en torno al 4,5% al cierre de 2023. La menor expansión de las importaciones se vería contrarrestada por la moderación de la tasa de crecimiento de las exportaciones. La tasa de inflación registraría una desaceleración, en la medida en que se moderen las presiones externas, pero se situaría aún por encima del rango meta del banco central (3%, con un punto porcentual de tolerancia en ambos sentidos). La tasa de desempleo continuaría mostrando una rigidez a la baja, debido a los retos estructurales a los que se enfrenta la economía costarricense.